

# *Luces y sombras*



Por: Guillermo Alvarado

En su más reciente informe sobre la situación de la covid-19 en el planeta la Organización Mundial de la Salud, OMS, dibujó un paisaje en el que se aprecian algunos destellos luminosos sobre esta pandemia, pero donde también persisten zonas muy oscuras.

De acuerdo con el reporte de la entidad, en la semana del 6 al 12 de septiembre el total de casos registrados a nivel global fue de 3,9 millones, lo que significa el 13 por ciento menos respecto al período anterior, un dato reconfortante.

Es la caída más importante del número de contagios en los últimos meses, cuando la variante delta del SARS-CoV-2 se difundió por todo el planeta a una velocidad escalofriante, hasta alcanzar a 185 países,

con una capacidad de transmisión del doble respecto al virus original.

Por regiones, en el continente americano la disminución fue del 17 por ciento; en el sur de Asia de 16 puntos y en África y Medio Oriente de 15.

En Europa los nuevos casos se redujeron en 5 por ciento y en el Asia Oriental hubo un descenso de 8 unidades porcentuales.

De todas maneras las autoridades sanitarias alertaron que es pronto para celebrar, porque todavía estamos viviendo una etapa muy delicada.

El director de la zona Europa de la OMS, Hans Kluge, dijo que difícilmente los modelos actuales de vacunación servirán por sí solos para detener la enfermedad, cuyas variantes hacen más difícil su enfrentamiento.

Como se sabe, a nivel mundial se aplicaron ya alrededor de 5 mil 700 millones de dosis, pero la mayoría de ellas se pusieron en una decena de países ricos y entre los pobres este es un proceso incipiente y al ritmo actual demorará años en completarse.

Un ejemplo de esto ocurre en África, donde apenas 4 de cada 100 personas están vacunadas totalmente y hay países en América Central donde ese indicador no rebasa el uno por ciento.

El mecanismo COVAX, dirigido por la OMS para lograr un reparto más o menos equitativo de los inmunizantes, no ha funcionado como se esperaba y a finales de año calcula tener listas para su entrega mil 400 millones de vacunas, lo que representa sólo la cuarta parte del compromiso original.

Uno de los principales problemas es que las transnacionales farmacéuticas, como Pfizer y Moderna, están más interesadas en hacer negocios con los países ricos, que en solucionar el problema de los pobres.

La petición de eliminar las patentes para permitir la fabricación masiva de los preparados cayó en oídos de mercader, porque en la práctica el objetivo de estas empresas es hacer dinero, no curar o prevenir.

---

<https://www.radiohc.cu/especiales/comentarios/270406-luces-y-sombras>



**Radio Habana Cuba**